

El Banco Nación en disputa: estrategias sindicales en defensa de lo público

Betania Farfaro Ruiz y Carolina Fernández.¹

El contexto neoliberal y el ataque a lo público

La asunción de Javier Milei a la presidencia en diciembre de 2023 marcó el inicio de una nueva etapa en la historia argentina, caracterizada por una premisa clara y explícita: destruir lo público. El decreto 70/2023, publicado el 20 de diciembre de 2023, constituyó prácticamente una reformulación de facto de la Constitución Nacional, cuyos alcances aún no han podido ser dimensionados completamente. Este decreto incluía un extenso listado de empresas públicas sujetas a privatización, entre las que se encontraba el Banco de la Nación Argentina (BNA).



Asamblea general CGT-CTA en casa matriz²

El plan privatizador del gobierno libertario se enmarca en una concepción ideológica neoliberal que considera al Estado como un obstáculo para el desarrollo económico y, en consecuencia, todos sus esfuerzos están puestos en reducir al Estado a su mínima expresión destruyéndolo espiritual y patrimonialmente.

El Banco Nación como parte del patrimonio del Estado se ubicó desde el primer día en el centro del ataque. Esta concepción ideológica guiada únicamente por el afán

¹ Betania Farfaro Ruiz (Historiadora UBA), betafarfaruiz@gmail.com y Carolina Fernández (Economista UBA) caro.fndz@gmail.com. Ambas son Delegadas Generales, integrantes de la Comisión Gremial Interna del Banco Nación.

² Las imágenes de este artículo fueron provistas por la Asociación Bancaria.

por destruir lo público cae en una gran paradoja al atacar sistemáticamente a una institución que no solo es rentable, sino que además cumple funciones sociales y económicas que el mercado por sí solo no puede garantizar.

A lo largo de este artículo damos cuenta que, frente al ataque del gobierno, la respuesta de los trabajadores no se hizo esperar. Bajo la conducción de Sergio Palazzo, nuestro sindicato, la Asociación Bancaria, llevó adelante una respuesta inmediata al realizar una asamblea general al día siguiente de la publicación del decreto 70/2023 declarándose en estado de alerta y sentando posición sobre la no privatización del Banco. Esta acción constituyó el primer eslabón de una estrategia de resistencia que se mantiene hasta el día de hoy.



Convencidas de que nadie se salva solo, la lucha que estamos llevando adelante desde nuestro sindicato confirma que la organización colectiva de los trabajadores es un pilar fundamental para garantizar la defensa del patrimonio nacional.

El Banco Nación: pilar del desarrollo nacional

El Banco Nación, próximo a cumplir 134 años de historia en octubre de este año, representa mucho más que una entidad financiera. Su singularidad radica en su carácter público, federal y simultáneamente autárquico, lo que significa que genera sus propios recursos y no depende del presupuesto público para funcionar. Por el contrario, opera con autonomía financiera y tiene incluso la facultad de aportar parte de sus ganancias al Tesoro Nacional, contribuyendo así a los recursos fiscales del país.

Desde su fundación, el BNA se propuso promover el desarrollo de todas las regiones del país, atendiendo las necesidades de sus habitantes y empresas, potenciando el comercio, la industria, los servicios y demás actividades económicas. Su vocación federal lo llevó a establecerse en regiones que la banca privada consideraba poco

rentables o demasiado riesgosas, convirtiéndose en una herramienta estratégica de política pública al servicio del desarrollo nacional.

Los datos del sistema financiero confirman la importancia estratégica del BNA como única institución pública capaz de garantizar la integración nacional. Con más de 600 sucursales y 3.000 cajeros automáticos, garantiza la soberanía monetaria y territorial a lo largo y ancho del país.

En 134 años de historia los únicos tres ejercicios en los que el Banco Nación experimentó pérdidas fueron los de 2017, 2018 y 2019 durante la presidencia de Mauricio Macri. El resto de los años sus resultados siempre fueron positivos. Durante 2024 (último balance cerrado) sus ganancias estuvieron por encima de los 3.000 millones de dólares, liderando el sistema financiero argentino con una rentabilidad sobre patrimonio (ROE) del 34,60%, superando ampliamente el promedio del sistema (20,37%). Queda en evidencia que lejos de ser deficitario, el BNA constituye una de las entidades más rentables del país.



Además de su rentabilidad, otro atributo a destacar es la confianza. Entre las 74 entidades que conforman el sistema financiero local, el banco lidera el ranking de préstamos (20%) y depósitos (22%). Estos datos dan cuenta de que el banco se posiciona como el más confiable de todo el sistema.

Sin embargo, más allá de su rentabilidad y confiabilidad, lo que define la esencia de la banca pública es su rol social. Por mandato de su Carta Orgánica, el banco impulsa la inclusión financiera, apoya a pymes y garantiza acceso al crédito en condiciones cuidadas.

El Banco Nación establece los parámetros de referencia del sistema financiero y amortigua las crisis económicas, articulando políticas de distribución masiva de recursos como lo fueron durante la pandemia el pago de IFE, ATP y la entrega de la Tarjeta Alimentar.

Por todo esto, el rechazo a la privatización del BNA se sustenta en argumentos sólidos que abarcan dimensiones políticas, sociales y económicas. Su transformación en Sociedad Anónima (S.A.) y posterior privatización implicaría no solo desprenderse de un activo rentable, sino que significaba además la pérdida de soberanía financiera, la dependencia del capital privado para funciones esenciales del desarrollo nacional y la exclusión del sistema financiero de una parte importante de la ciudadanía, al no constituir un negocio rentable para la banca privada. En síntesis, el BNA es una entidad altamente rentable, aunque no es la rentabilidad su principal valor para la economía argentina.



Cronología de la resistencia: estrategias gremiales contra el ajuste

La estrategia de resistencia planteada por nuestro sindicato se articuló en tres frentes principales: gremial, político y judicial. Esta coordinación integral permitió enfrentar el ataque privatizador de manera más efectiva.

En el frente político, nuestros diputados Sergio Palazzo y Carlos Cisneros llevaron adelante una tarea titánica construyendo los consensos necesarios para asegurar los votos que permitiera quitar al BNA del listado de empresas privatizables dentro de la ley 27.742 conocida como "ley Bases".

Desde el frente judicial, a partir de la publicación del decreto 70/2023, la estrategia se centró en reafirmar la imposibilidad de avanzar en la transformación jurídica del banco sin una ley. En el fallo de septiembre de 2024 se estableció que sólo el Congreso Nacional tiene facultad para revocar el carácter autárquico del Banco.

Ante la imposibilidad de concretar la privatización del banco, el gobierno nacional intentó un nuevo avance con el decreto 116/25 que establece su transformación en SA, por lo que se convierte el patrimonio del banco en acciones, que podrían venderse al sector privado, constituyendo otra forma de privatización.

Rápidamente, un grupo de trabajadores del Banco Nación, representado por la Asociación Bancaria, solicitó ante la justicia la suspensión del decreto por tratarse de un "intento solapado" de privatización. A raíz de este pedido, el juez Alejo Ramos Padilla emitió una serie de cautelares que suspenden la conversión del banco en SA hasta marzo de 2026.



Por último, la estrategia gremial se planteó en dos niveles complementarios. Por un lado, la participación de los propios trabajadores del Banco, ya que la privatización afecta centralmente nuestras condiciones laborales. Por otro lado, decidimos sacar el conflicto "a la calle", teniendo en cuenta que el BNA pertenece a los 43 millones de argentinos y argentinas.

Hacia adentro del banco, la estrategia se centró en la organización de asambleas generales, campañas de información, el refuerzo de los canales de comunicación internos y la toma de medidas de fuerza graduales pero persistentes, con un mensaje claro: la privatización supone la pérdida total de nuestros derechos laborales.

De cara a la sociedad, si bien participamos en diversos medios de comunicación para dar conocer nuestros argumentos en defensa de conservar al BNA dentro de la órbita pública, la apuesta central fue la campaña de recolección de 1 millón de firmas, reeditando la exitosa experiencia de defensa del BNA ante el intento privatizador de los años noventa.

La dinámica de esta propuesta fue sencilla pero efectiva: organizamos grupos de delegados del Banco y otros bancos, distribuimos los libros de firmas y establecimos mesas en puntos estratégicos de cada ciudad para conversar con los vecinos y vecinas e invitarlos a acompañar con su firma el petitorio de no privatización que presentaríamos luego al Poder Legislativo. Así, pasamos jornadas enteras en plazas, parques, estaciones de trenes, sucursales bancarias y diversos eventos con público masivo recolectando firmas y conversando con cada vecino y vecina sobre la importancia de cuidar nuestro BNA, el banco de todos y todas.



Movilización al Congreso de la Nación (24 de marzo de 2024)

Las movilizaciones del 8 y el 24 de marzo de 2024 nos permitieron juntar más de 150 mil firmas en ambas jornadas. El objetivo se cumplió: en poco más de dos meses logramos juntar el millón de firmas que nos propusimos.

Finalmente, el 25 de abril de 2024 realizamos una movilización con miles de compañeros y compañeras desde la casa matriz del Banco hacia el Congreso de la Nación para entregar a los diputados el millón de firmas. Minutos antes de llegar a destino supimos que, en la comisión que se estaba desarrollando en el interior del Congreso, se había resuelto finalmente quitar al BNA del listado de empresas a privatizar. La lucha de todos esos meses había dado sus frutos.

El achique como estrategia alternativa

Ante la imposibilidad de concretar la privatización por vías institucionales tras la victoria en el Congreso, el gobierno implementó una estrategia alternativa de

transformación estructural basada en el sistemático achique de la entidad y su progresivo vaciamiento.

Esta política destructiva incluyó:

- a) Un programa de retiros voluntarios para empleados en edad de jubilación que, sumado a las bajas vegetativas, el congelamiento de ingresos y despidos arbitrarios supuso una combinación explosiva que provocó un profundo daño a la institución en cuanto a la pérdida de conocimiento y experiencia difícil de suplir.
- b) Planes de cierre de anexos y sucursales que impactó en la pérdida de presencia del banco dentro del sistema financiero.
- c) Quita de depósitos judiciales y la eliminación del decreto 1187/12 que establecía la obligatoriedad del pago de sueldos de la Administración Pública Nacional mediante cuentas del Banco. Ambas decisiones encarecen el fondeo del Banco y revelan la intención de entregar los negocios al sector privado.



Todos estos ataques no constituyen hechos aislados: son parte de una política destructiva al BNA. Una entidad pública que es eficiente y genera rentabilidad desmiente categóricamente la narrativa oficial de que lo público no funciona y debe ser destruido.

Reflexiones finales: lecciones de una lucha en curso

La experiencia de resistencia que desarrollamos a lo largo del artículo demuestra la importancia de contar con herramientas adecuadas para enfrentar el ajuste neoliberal. Un sindicato fuerte y bien conducido, con recursos económicos, políticos y comunicacionales aplicados estratégicamente, resulta fundamental para defender conquistas históricas.

El liderazgo de Sergio Palazzo como secretario general de la Asociación Bancaria e ideólogo de toda la estrategia resultó fundamental para coordinar la resistencia en múltiples frentes. Su capacidad para construir alianzas políticas y sociales, combinada con una estrategia comunicacional efectiva, permitió instalar el tema en la agenda pública y generar consensos amplios en defensa del banco.



La presencia de Palazzo como diputado nacional, junto a Carlos Cisneros, ejemplifica la importancia estratégica que tiene contar con representantes sindicales en el Congreso.

La efectividad de nuestra estrategia gremial se basó en varios elementos clave: una línea comunicacional clara y efectiva que logró transmitir a la ciudadanía la importancia de mantener el carácter público del banco; la capacidad de convocar y movilizar a los trabajadores tras años de pandemia y limitada participación; la discusión democrática en asambleas de las líneas de intervención, unificando al banco

tanto a nivel informativo como gremial; y la constancia para estar atentos a los distintos problemas que surgen, dado que la pelea aún no ha terminado.

Esta experiencia también nos enseña que las victorias parciales requieren vigilancia permanente. El gobierno libertario ha demostrado que cuando no puede destruir frontalmente las instituciones públicas, recurre a estrategias de achique, vaciamiento y persecución que buscan el mismo objetivo por vías indirectas. La transformación del BNA en SA, aunque actualmente suspendida por medidas cautelares, sigue siendo una amenaza para el futuro de la entidad.



Sergio Palazzo en la asamblea CGT-CTA con dirigentes y delegados

Solo la unidad, la movilización sostenida y la capacidad de explicar a la sociedad el valor de lo público pueden garantizar que las conquistas no sean entregadas al mejor postor.

La lucha por el BNA continúa y dependerá de nuestra capacidad para mantener viva la organización. Como trabajadores y trabajadoras bancarios, no solo defendemos nuestros puestos de trabajo sino también la soberanía financiera, la inclusión de los sectores postergados y la posibilidad de construir una Argentina más justa y federal.

La única lucha que se pierde es la que se abandona. Por eso, la organización colectiva de los trabajadores seguirá siendo la garantía más sólida para que el Banco de la Nación Argentina permanezca como patrimonio de todos los argentinos y argentinas.

Materiales recomendados

- Banco de la Nación Argentina. [Libros históricos](#)
- Comisión Gremial Interna Banco Nación (2025, mayo). [No nos dejemos engañar: no vienen a construir, vienen a destruir](#)
 - La Bancaria.(2024, 13 junio). [Marchamos contra la ley bases](#)
 - La Bancaria.(2025, 20 febrero). [Banco Nación. Continúa la estafa.](#)
 - La Bancaria.(2025, 20 febrero). [Banco Nación: Se hizo justicia!!!](#)
- La Bancaria.(2025, 6 junio). [Banco Nación.: Ratificaron la medida cautelar y no pueden avanzar en convertirlo en S.A.](#)